



Mosca blanca

Las plagas llegan a la agricultura brasileña



Dipl. Ing. Roberto Gregori
Consultor Internacional - Brasil

Hace un año, en mayo de 1997, esta columna publicó un artículo sobre la fruticultura brasileña donde se alertaba de la poca participación del gobierno en la lucha contra la mosca blanca. Tras 12 meses, poco se ha hecho por la lucha contra las plagas, acentuándose el tema del gobierno que, con el pretexto de cortar los gastos públicos, canceló las bolsas de pesquisas concedidas al sector. Las plagas continuaron desarrollándose más rápido que la burocracia, como constata la Confederación Nacional de Agricultura (CNA).

En este momento, Brasil sufre la proliferación de la mosca blanca, la *Bemisia tabaci*, y de su tipo más agresivo, la *Bemisia argentifolli*, originario de Florida. Esta mosca ya causó perjuicios del orden de \$3 billones entre 1988 y 1996 en EUA. Aunque EMBRAPA aún realiza el examen de la destrucción causada por la mosca blanca, el Ministerio de Agricultura estima que las pérdidas habrán sobrepasado los \$500 millones anuales.

La mosca blanca ya está presente en 16 estados brasileños, atacando principalmente las regiones Sureste, Centro-Oeste y Noreste, que concentran gran parte de la producción brasileña de frutas y semillas. Hasta ahora los mayores perjuicios se han registrados en las plantaciones de frutas tropicales y legumbres del Noreste, comprometiendo del 30 al 100% de la agricultura plantada. Afecta a las plantaciones de tomate, pimiento, sandía y melón. Mientras tanto, la *Bemisia argentifolli* ya se ha detectado en plantaciones de soja, cacahuete, patata, uva, judía, calabaza, berenjena y las plantas ornamentales. Tras la recolección de estos cultivos, la mosca ha seguido atacando también los cultivos de algodón, ya que se desplaza a 7 km. por día, siendo aún mayor con la presencia de vientos.

La mosca blanca fue encontrada por primera vez en Brasil en la década de los años 20, aunque no fue hasta finales de los años 80 que comenzó a proliferar después de volverse más resistente. En la región de Miguelópolis, en el estado de Sao Paulo, la mosca ha causado pérdidas de hasta el 60% del cultivo de soja, ya que la mosca sorbe la savia y libera una sustancia azucarada, que se convierte en fuente de alimento para hongos del ambiente, que se abastecen de esta sustancia, perjudicando la fotosíntesis. Una de las soluciones propuestas por el Centro de Asistencia Técnica Integral del Estado de S.Paulo

es promover la rotación de cultivos y destruir plantas infectadas con la larva. Fueron necesarios 60 días para que los trámites de registros de productos dispusieran el uso de estos agrotóxicos.

Otro grande temor es que la citricultura brasileña se convierta en la próxima víctima de la mosca blanca, proveniente de algunas regiones a media cosecha del algodón. En el estado norteamericano de California llega incluso a mil huevos por hojas en algunas regiones según Marcos Faria, analista de EMBRAPA.

La citricultura de S.Paulo se enfrenta a uno de sus peores momentos, con una previsión de quiebra del 18% de la producción en virtud de la proliferación de enfermedades como el CVC - Clorosis Variegada de los Cítricos-. La mosca blanca podría comprometer aún más esta situación. Además, la mosca de carambola, originaria de la Guayana Francesa, atravesó la frontera y está atacando los manzanos del Norte de Brasil. Es una de las más nocivas, porque ataca indiscriminadamente a una gran variedad de plantas. Su control es todavía más difícil, porque debería ser realizado por los dos países. Otra plaga que está en la lista de las 38 con riesgo inminente de entrada es la cochinilla rosada, presente ya en la agricultura de África y América Central.

La falta de preparación en los puestos de inspección sanitaria de puertos y aeropuertos brasileños, junto a la ausencia de una política seria, moderna y desburocratizada de la asistencia técnica agrícola provocará que Brasil pierda el compás en el desarrollo agrícola mundial. Es necesaria una profesionalización de los cuadros técnicos y una inversión dirigida y orientada para que Brasil pueda destacar en un futuro en el panorama agrícola mundial. El país posee uno de los mejores cuadros científicos del área agrícola, formando agrónomos muy competentes y la mayoría contratados. Irónicamente, esta mano de obra especializada no ha encontrado oportunidad ni espacio para contribuir en el desarrollo agrícola brasileño.

Mientras esta mentalidad se mantenga en los servicios público y privado, Brasil estará obligada a permanecer en la Edad Media de la agricultura.

● *La ausencia de una política seria del gobierno en el control y combate de plagas podría causar pérdidas de \$500 millones anuales en la agricultura brasileña* ●

● ● ●